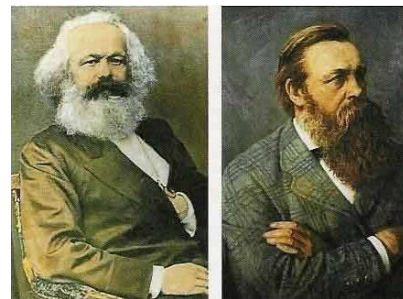


### Manifiesto del Partido Comunista<sup>1</sup>, Marx y Engels 1848

Pero decís que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social.

Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc.? Los comunistas no han inventado esta injerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante.



### Contribución al tema de la escuela socialista<sup>2</sup>, Nadezhda Krupskaya, 1918



En el Estado burgués -sea monarquía o república-, la escuela es un instrumento de sojuzgamiento espiritual de las grandes masas populares.

El objetivo de la escuela en tal Estado no se atiene a los intereses de los alumnos, sino a los de la clase dominante, es decir, a la burguesía, y los intereses de unos y de la otra divergen a menudo de modo asaz sustancial.

Por su parte, el objetivo de la escuela condiciona toda su organización, todo el modo de vida escolar, todo el contenido de la instrucción y educación escolar.

Si partimos de los intereses de la burguesía, el objetivo de la escuela se variará según la capa de la población a la cual se destina.

Si se destina a los niños de la clase dominante, tiene por objeto preparar individuos capaces de disfrutar de la vida y de gobernar (...) Disfrutan de libertad, autogobierno y

confianza de los maestros. Los mejores maestros les muestran las bellezas de la naturaleza, del arte, y los inician en el santasanción de la ciencia. Se presta la mayor atención al robustecimiento de la salud y al desarrollo de la destreza. Por otra parte, se trata de desarrollar en los niños la voluntad, la persistencia en el logro del objetivo, el saber gobernarse a sí mismos y a los otros. Al mismo tiempo, los educadores les inculcan a los alumnos las sólidas bases de la concepción burguesa, fundamentándola desde los puntos de vista histórico, ético y filosófico. Esto es tanto más fácil por cuanto (...) la vida de los niños está al margen de las penas, las contradicciones y las luchas. Jamás puede ser un compañero (...) el hijo de un obrero...

Si la escuela se destina a los niños de la pequeña burguesía, su objetivo es educar personal burocrático, "profesionales" que ayudarán -por el derecho a cierta parte del pastel público- a la clase dominante a gobernar a la población. Tal es el objetivo de la mayoría de las escuelas medias y superiores que preparan funcionarios de todo grado y especie, esos servidores calificados de la burguesía. En las escuelas de este tipo se presta atención especial a la educación en los alumnos de la ejecutividad, escrupulosidad y tenacidad. En cambio, se suprime la capacidad de pensar por su cuenta, de observar y sacar conclusiones. La mayoría de los conocimientos impartidos tienen un carácter abstracto y libresco. Tal escuela desaleja al educando del trabajo físico, lo hace incapaz para nada que no sea servicio. Individuos así dependen totalmente de la clase dominante que distribuye empleados y (...) la obedece. La ciencia libresca los aparta de la vida, aísla a los estudiantes de escuelas secundarias y Superiores de los grandes sectores trabajadores y los hace ajenos a las masas. A los alumnos de estas escuelas se les inculca con especial cuidado el culto al Estado burgués.

Por lo que respecta a la escuela popular, la burguesía tiende a tomar por completo en sus manos la tarea de educar a los hijos de los proletarios, reservarse la influencia exclusiva sobre la joven generación. La burguesía hace obligatoria esta escuela.

(...) es más fácil gobernar a las masas cultas que a quienes no saben leer el reglamento interno o una disposición gubernamental, a quienes no saben firmar su apellido ni hacer el cálculo más sencillo. Y cuánto más desarrollados

<sup>1</sup> Marx, K., Engels, F., (2018), *Manifiesto del Partido Comunista*, Argentina, Editorial La Montaña.

<sup>2</sup> Krupskaya, N., (1986), *La educación laboral y la enseñanza*, Moscú, Editorial Progreso

industrialmente sea el país tanto mayor volumen de conocimientos se requiere de un obrero o un campesino. La escuela proporciona tales conocimientos, más no es sino un regalo griego, lo hace bajo la condición de que los alumnos asimilan la ideología burguesa (...). Los individuos que son jefes, que gobiernan, son la mejor gente a la cual hay que obedecer. En la escuela cada día, cada hora y cada minuto el alumno practica la obediencia, el respeto a los mayores. La reverencia ante la fuerza, ante la riqueza, ante la instrucción burguesa se inculca al alumno desde su más tierna infancia. Las clases de lengua materna, geografía e historia son un medio para educar en los niños el chovinismo más irrefrenable. La escuela tiende a ahogar en el alumnado el sentimiento de camaradería. El sistema de estímulos, recompensa, sanciones y notas tiene por objeto incitar la competencia, la "emulación" entre los alumnos. En resumen, la tarea de la escuela popular es saturar al alumnado de la moral burguesa, enervar en ellos la conciencia de clase, hacerlos un rebaño manso, fácil de gobernar

## **Decreto sobre la educación popular, A. V. Lunacharsky, 1917**



¡Ciudadanos de Rusia! Mediante la insurrección del 7 de noviembre, las masas trabajadoras han conquistado auténticamente el poder por primera vez en la historia.

El Congreso de los Soviets de toda Rusia ha transmitido temporalmente este poder a su Comité Ejecutivo y al Congreso de Comisarios del Pueblo. Por voluntad del pueblo revolucionario he sido designado comisario del pueblo para la Instrucción Pública. La dirección general de los asuntos relacionados con la instrucción pública, en la medida en que concierne al poder central, se confía, entre tanto se reúne la Asamblea Constituyente, a una Comisión de Estado para la Instrucción Pública cuyo presidente y órgano ejecutivo es el comisario del pueblo. ¿En qué principios fundamentales se inspirará esta Comisión de Estado? ¿Cómo se delimitará su órbita de competencia?

*Orientación general de la actividad educativa:* En materia de educación, todo poder auténticamente democrático, en un país donde reinan el analfabetismo y la ignorancia, debe trazarse como primer objetivo la lucha contra estas dos plagas. Debe, dentro de los plazos más perentorios, acabar enteramente con el analfabetismo organizando una red de escuelas que responda a las exigencias de la pedagogía moderna e implantando la enseñanza general obligatoria y gratuita; debe, al mismo tiempo, crear toda una serie de escuelas normales y establecimientos que puedan, a la mayor brevedad, formar el poderoso ejército de maestros necesarios para instruir a toda la población de la inmensa Rusia...

*Enseñanza y educación:* Es preciso señalar la diferencia entre enseñanza y educación. Enseñanza es la transmisión de conocimientos ya definidos por el maestro al alumno. La educación es un proceso creador. Durante toda la vida la personalidad del hombre se "educa", se extiende, se enriquece, se afirma y se perfecciona. Las masas populares trabajadoras -obreros, soldados, campesinos- arden en deseos de aprender a leer y escribir, de iniciarse en todas las ciencias. Pero aspiran igualmente a la educación, que no les puede ser dada ni por el Estado, ni por los intelectuales, por nada ni por nadie más que por ellos mismos. A este respecto, la escuela, el libro, el teatro, el museo, etc., sólo pueden ser una ayuda. Las masas populares han de fijar por sí mismas su cultura, consciente o inconscientemente. Ellas tienen sus ideas, fruto de su situación social, muy diferente de la que disfrutaban las clases dominantes y los intelectuales que hasta ahora han sido los creadores de la cultura, tienen sus ideas, sus sentimientos, su manera de abordar todas las tareas del individuo y la sociedad. Cada uno a su manera, el obrero de la ciudad y el trabajador del campo edificarán su propia concepción luminosa del mundo, impregnada del pensamiento de la clase trabajadora. Será éste el fenómeno más grandioso y más bello que tendrá por testigos y por actores las generaciones venideras: el de la edificación, por las colectividades de trabajadores, de su alma colectiva, rica y libre. La enseñanza será, en esta obra, un elemento importante, pero no decisivo. En este punto son más importantes la crítica y la creación de las propias masas, ya que la ciencia y el arte sólo en algunas de sus partes encierran un valor general para la humanidad: en realidad, sufren profundos cambios con cada revolución de clase verdaderamente profunda. Por todas partes en Rusia, en particular entre los obreros de las ciudades, pero también entre los campesinos, crece la marea del movimiento de educación cultural; las organizaciones de este género se multiplican hasta el infinito entre los obreros y los soldados; ponerse a la cabeza de ellas, prestarles el máximo apoyo, facilitarles su tarea es un deber primordial para el gobierno revolucionario y popular en el campo de la instrucción pública (...).

*El magisterio y la sociedad:* La Comisión de Estado saluda al cuerpo del magisterio en su noble y brillante trabajo de educación del pueblo ahora dueño del país. Ningún órgano del poder deberá tomar medida alguna en el campo

de la instrucción pública sin un previo y cuidadoso estudio de la opinión de los representantes del magisterio. Por otra parte, tampoco deberá tomar decisiones por sí y ante sí, en manera alguna, ninguna corporación de especialistas. Esto es igualmente aplicable a las reformas de los establecimientos de enseñanza general. La meta que perseguirá la Comisión tanto en su propia órbita como en el seno del Comité de Estado y en todas sus actividades es la colaboración entre el cuerpo del magisterio y las fuerzas sociales. La Comisión considera como su tarea principal el mejoramiento de la situación de los profesores, y en primer lugar de los que, siendo los más desheredados, son tal vez los trabajadores más importantes en el campo cultural: los maestros de las escuelas primarias. Sus justas reivindicaciones deben ser satisfechas a toda costa y sin demora. El proletariado de la enseñanza ha pedido, sin ser escuchado, que su salario se aumentara (...). Sería una vergüenza mantener durante más tiempo en la miseria a los maestros (...).

*El Ministerio:* Los asuntos en curso deberán seguir siendo resueltos por el ministerio de Instrucción Pública. La Comisión de Estado elegida por el Comité Ejecutivo de los Soviets y el Comité de Estado tomarán a su cargo cuantas modificaciones se hagan necesarias de modo inmediato en su composición y estructura. Las modalidades definitivas de la dirección del Estado en el campo de la instrucción pública será, naturalmente, la Asamblea Constituyente quien las establezca (...). La seguridad de la salvación del país está en la colaboración de todas sus fuerzas vivas auténticamente democráticas. Estamos seguros de que el esfuerzo unánime de los trabajadores y los intelectuales esclarecidos y honrados sacará al país de esta crisis dolorosa y lo conducirá, gracias a la democracia total, al reino del socialismo y de la fraternidad de los pueblos.

### **Krupskaya: Una pedagogía para la revolución<sup>3</sup>**

Si la extensión cultural y la alfabetización fueron enérgicamente atendidas en la Rusia soviética, Krupskaya creía que no bastaba: la educación socialista debía ser cualitativamente distinta (...). Invocando las ideas de Marx, Engels y Lenin, Krupskaya elaboró el plan que denomina politecnicismo como el único adecuado para la construcción del socialismo.

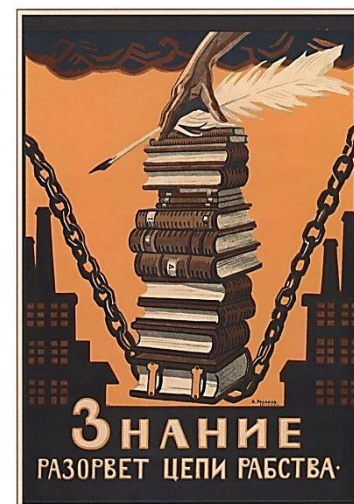
*“Sin modificar los objetivos de la instrucción media y superior, sin quitar a la escuela secundaria y superior su carácter intelectualoide, separado de la vida, sin conjugar en dichas escuelas la enseñanza con un trabajo productivo, no se puede cambiar el carácter clasista de la escuela”.*

En todos los niveles, desde el preescolar a la universidad, el objetivo de la educación era: *“educar individuos integralmente desarrollados, con instintos sociales conscientes y organizados, poseedores de una mundivisión reflexionada e íntegra, que tengan clara comprensión de todo lo que ocurre en su alrededor en la naturaleza y en la vida social; individuos preparados en la teoría y en la práctica para todo género de trabajo, tanto manual como intelectual; que sepan construir una vida social razonable, plétórica, hermosa y alegre. Tales individuos le hacen falta a la sociedad socialista, sin ellos no puede materializarse cabalmente el socialismo”.*

(...) En su descripción de la escuela socialista insistía en la formación integral y en la libertad. *“Lo fundamental que debe distinguir a la escuela socialista estriba en que su único objetivo es lograr el desarrollo integral cuanto más cabal del alumno; no debe suprimir su individualidad sino ayudar a formarla. La escuela socialista es una escuela libre, a la cual le son ajenos el amaestramiento, el adiestramiento y la empolladura”.* Esto significaba un cambio radical en el papel tradicional del docente, que sería más un guía que una autoridad en el aula.

(...) Krupskaya ponía el acento en el “hombre nuevo”, lo que implicaba “transformar nuestra psicología”, las relaciones, los valores y las costumbres, en todos los niveles: también en la escuela y desde la escuela.

(...) Si las masas populares no poseían esa amplitud de saberes, ese manejo de la realidad, la planificación quedaba en manos de profesionales, de intelectuales a los que correspondía pensar, ordenar y evaluar. La iniciativa popular, que Krupskaya reclamaba, quedaba al margen y en su lugar pervivía la centralización, la dirección: el gobierno de los hombres y su aparato.



<sup>3</sup> María Luisa Battagazzore. Publicado en Voces, N° 20, Montevideo. Noviembre, 2017

## ¿Es posible transformar la educación sin transformar la sociedad?<sup>4</sup>



Por nuestra parte entendemos que **la escuela es un lugar de disputa**. Ninguna dominación es total, en tanto se configura a partir de las acciones de sujetos concretos. Por lo tanto, es necesario y posible desarrollar acciones tendientes a reorientar y socavar su rol como agente en la reproducción de las relaciones sociales de producción. Sin embargo, creemos que esto se desarrolla dentro de los límites impuestos por la dinámica de la sociedad en su conjunto y que, por lo tanto, **no puede ni debe divorciarse de una pelea global, necesariamente política, por la transformación de la sociedad misma**.

Es preciso señalar que nuestras prácticas se desarrollan en un contexto determinado, bajo relaciones sociales y estructuras específicas, y por lo tanto se encuentran limitadas por las condiciones materiales de la sociedad en la que vivimos. **Las relaciones sociales de producción capitalistas y la estructura del sistema educativo actúan como condicionamientos generales**. A su vez, estos se traducen en elementos específicos. Entre ellos podemos destacar las condiciones en las cuales vivimos los docentes en tanto que trabajadores, las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias; y las condiciones materiales del propio sistema educativo (infraestructura, presupuesto, cargos, etc.).

### Nuestro enfoque para la transformación educativa

Partimos de afirmar que una práctica docente transformadora debe vincularse a la lucha social y política global por una transformación radical de la sociedad capitalista. Entendemos que la lucha contra la educación de clase es parte del enfrentamiento contra la sociedad de clases misma, y defendemos la idea de una revolución social que dé por tierra con todas las formas de explotación y opresión, con la participación dirigente en la misma de la clase obrera y su organización política.

En este sentido coincidimos con la perspectiva de **István Mészáros**<sup>5</sup> cuando señala que *“limitar un cambio educacional radical a los márgenes correctivos mezquinos del capital significa abandonar por completo, conscientemente o no, el objetivo de una transformación social cualitativa. Del mismo modo, sin embargo, buscar márgenes de reforma sistémica en la propia estructura del capital es una contradicción en sí misma. Por eso es necesario romper con la lógica del capital si queremos considerar la posibilidad de crear una alternativa educacional significativamente diferente”*.

Parte importante de este debate se ubica en el terreno de la formación de las subjetividades críticas o de la conciencia de clase. Discrepamos con la visión que otorga a la educación un papel excluyente en este proceso. Por un lado, porque no es la única institución que interviene. Por otro, porque no entendemos que su formación pueda asimilarse a la adquisición de determinadas herramientas sociológicas, históricas, que permitan problematizar la vida cotidiana de los estudiantes y abrir paso hacia un cuestionamiento que revele los vínculos entre las injusticias cotidianas experimentadas y las formas de organización social que son su causa.

Comprendemos la formación de la conciencia como un proceso colectivo que tiene entre sus pilares fundamentales a la acción y la experiencia. De allí la importancia de la lucha y de la organización social y política. Por eso concentramos nuestros esfuerzos militantes en desarrollar la movilización y dar la pelea por unir al sindicalismo combativo para terminar con las conducciones burocráticas que frenan. Al tiempo que, desde el MST, Movimiento Socialista de los Trabajadores, convocamos a poner en pie una alternativa política de izquierda contra los partidos del régimen. Una construcción anticapitalista y antiimperialista que revolucione la educación y el sistema todo.

La necesaria vinculación entre la resistencia dentro de la escuela y la luchas educativas con la lucha general contra al sistema capitalista y sus gobiernos requiere de la construcción de una organización política, un partido con un programa revolucionario. Un programa que, en materia educativa, parta de la defensa de la escuela pública, pero que debe incluir su transformación para que no sea reproductora de las relaciones sociales capitalistas.

<sup>4</sup> Meiners, Luis (2020). Buenos Aires, Alternativa Docente, MST en el FIT Unidad

<sup>5</sup> Mészáros, István (2008). Budapest, 19/12/1930 - Londres, 1/10/2017. Filósofo marxista húngaro. *La educación más allá del capital*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores